

NOTAS AL PROGRAMA

SAMUEL BARBER (1910-1981)

Adagio para cuerda Op. 11

No son pocos los compositores que deben su popularidad a una sola obra, que eclipsa —casi siempre injustamente— el resto de su producción. Por más que Samuel Barber sea el autor de obras tan valiosas como los *Essays for Orchestra*, como el *Concierto para violonchelo*, como *Knoxville: Summer of 1915* o la ópera *Vanessa* —por citar sólo algunas de las más atractivas y difundidas— Samuel Barber no dejará nunca de ser, por encima de todo, el autor del célebre *Adagio para cuerda* que engalana musicalmente las bodas principescas —como la del príncipe Carlos de Inglaterra— o solemniza las exequias de grandes personajes —se trate del presidente Roosevelt o de la princesa Gracia de Mónaco—.

Nacido en West Chester (Pennsylvania) el 9 de marzo de 1910, Barber empezó a componer a los siete años y a partir de los catorce estudió composición en el Curtis Institute de Filadelfia, a lo largo de seis años, con Rosario Scalero, obteniendo una sólida formación en contrapunto, piano, dirección y canto. Tras graduarse en 1934, comenzó a desarrollar un estilo propio, asimilando algunos procedimientos de la música contemporánea, pero siempre dentro de una gran moderación. Su fama comienza con sus primeras obras, compuestas cuando era aún estudiante, como la *Obertura para "The School for Scandal" Op. 5* (1932) y la *Música para una escena de Shelley Op. 7* (1933). En 1935 gana el premio de Roma de composición y en 1936 se estrena su *Primera Sinfonía Op. 9*, interpretada en el Festival de Salzburgo de 1937. Por esta época nos encontramos también con los *Ensayos para orquesta Op. 12 y Op. 17* y, ya de vuelta a los Estados Unidos, tras disfrutar de una beca en Roma, escribe